

Integración de las principales teorías del aprendizaje, y análisis y crítica de los autores estudiados

Esteban Mayorga Muñoz, José Jesús Ruiz López y Aura
Graciela González Arjona Especialistas en Docencia de la UNAC

INTRODUCCIÓN

El objetivo de la presente actividad colaborativa es integrar las principales teorías del aprendizaje, analizando y criticando a los autores estudiados. Es una actividad colaborativa. Una vez leídos los documentos asignados, de analizarlos y de realizar búsquedas paralelas que aportaron a los contenidos, se seleccionaron dos de los autores de las teorías del aprendizaje: uno de los propuestos en el cognitivismo, y uno de los propuestos en el constructivismo. Se reflexionó y centró la atención en varios de los mayores aportes de sus teorías al aprendizaje, para ir comprendiendo y aplicando los conocimientos teóricos a la paraxis, en el sentido de ir visualizando la forma en que cada teoría tiene su reflejo en las metodologías y en la asunción de la docencia, es decir, entender el modo en que las teorías se operacionalizan en función de los objetivos del aprendizaje.

La misma reflexión se utilizó para formular un análisis crítico hacia los planteamientos proporcionados por la teoría escogida de cada autor, evaluando las principales implicancias en la enseñanza actual de los postulados de cada teoría, estableciendo una comparación entre los autores seleccionados por el grupo.

COGNITIVISMO

Noción. Schunk señala que es una teoría que enfatiza que el aprendizaje del alumno se produce en gran medida en un entorno social. Por ello recibe el nombre de cognitivismo social (2012). El aprendizaje significativo depende de la organización cognitiva antecedente del alumno, guarda nexos con la nueva información; la estructura cognitiva es el conjunto de conceptos e ideas que un sujeto tiene en un campo definido del conocimiento, así como la organización que el alumno tiene del mismo (Orozco Valerio, Vizcaino y Méndez Magaña, 2012).

Autor y aportes: Se toma a Bandura (1986) como creador de esta teoría, aunque en varias investigaciones se unió a Walters (Schunk, 2012). Desarrolló la teoría del aprendizaje observacional, en donde se incluyen la adquisición y el desempeño de distintas habilidades, estrategias y comportamientos (Schunk, 2012). Los principios cognitivos sociales se aplican al aprendizaje de habilidades cognitivas, motrices, sociales y de autorregulación, así como a la violencia, el desarrollo moral, la educación, la salud y los valores sociales (Bandura y Walters, 1963).

Carretero (1993) analiza los alcances y limitaciones del constructivismo, no sólo en la manera como se construye el conocimiento, sino además en la forma se socializa a los miembros de las sociedades occidentales.

Llama la atención hacia la división que existe sobre el contenido de la enseñanza en los niños cuando tienen menos de diez años, etapa en la que la enseñanza se realiza por medio de juegos semiestructurados que comparten un mismo código lingüístico. Por el contrario, una vez que el alumno accede al nivel siguiente la enseñanza, esta se vuelve académica y especializada en disciplina, con su propio lenguaje específico. El mal se agrava cuando el alumno llega a la adolescencia, donde se genera una real ruptura entre las opciones que ofrece el plantel y

las necesidades o intereses del alumno. Aflora entonces una paradoja: a la vez que el alumno logra habilidades cognitivas tiene una menor predisposición y desempeño en las tareas que demanda la educación clásica. En este marco, el constructivismo se presenta como una corriente de la educación que procura formular soluciones y explicar “el fracaso escolar”, asegurando la construcción de aprendizajes compartidos y no jerárquicos.

“El aprendizaje escolar, en cualquiera de sus niveles y grados escolares, puede darse por recepción o por descubrimiento y puede lograr un aprendizaje significativo, memorístico o repetitivo”(Orozco Valerio, Vizcaíno y Méndez Magaña, 2012, p. 16). El aprendizaje significativo forma en el alumno herramientas metacognitivas que facilitan la ordenación de su estructura cognitivo-conductual antecedente, y de este modo orientarlo en la generación de saberes teóricos, prácticos y formativos en su ruta por la educación superior (Ausubel, Novak y Hanesian, 1983).

Aplicación, metodología y operacionalización de acuerdo con los objetivos. El aprendizaje se produce en un acto donde participan los docentes y los alumnos, o donde éstos ven, leen o escuchan. La mayor parte de los aprendizajes obedecen a una combinación de actos principales y actos vicarios, para que haya significación. Aquí el entorno social

es relevante. Por ello, las condiciones sociales de los alumnos deben ser objeto de atención para que se diseñen métodos apropiados y la enseñanza sea eficiente. La memoria contiene imágenes y símbolos como expresión de información tomada por los alumnos. Entonces, se observa que los principios cognitivos sociales, los métodos y los objetivos deben ser congruentes para que los maestros logren el aprendizaje que se espera. Otro referente conceptual para el quehacer docente son las metas, valores y expectativas, en la motivación del alumno. En la transferencia como hecho cognitivo los alumnos creen que pueden actuar en la sociedad, de modo aceptable, lo que conlleva resultados favorables y potencia a la motivación. Viendo su autoeficacia, los alumnos pueden asimilar los saberes que se transfieren.

En la autorregulación, las estrategias o métodos son agentes o factores de avance y de fijación de nuevas metas. Otro factor que el grupo juzga poderoso es el modelamiento; primero se toman ejemplos sociales, luego se enfocan los ejemplos personales, de acuerdo con la internalización de métodos y habilidades por parte de los alumnos. La enseñanza ejerce influencia sobre los aprendizajes y la autoeficacia de los alumnos. Ahora bien, este logro de los alumnos es fuente de autoeficacia de los docentes: un maestro que ve que sus alumnos progresan

con gran motivación, autorregulación y autoeficacia, se motivan a actuar de manera eficaz. El aprendizaje es de mayor calidad. Y los resultados se observan en la escuela. Como se observa, es una relación simbiótica en que ambos estamentos se benefician.

La otra faceta que refleja las bondades de la teoría cognitivista social es la serie de acciones que demanda la educación abierta que se observa en el mundo, para la cual son básicas las mentorías, las tutorías, las asesorías y las monitorías. Muchas veces vemos que ciertos alumnos no le captan al maestro (química, física, inglés, matemática, biología, etc.); sin embargo, buscan a compañeros de curso, reciben explicaciones muy “didácticas” de parte de sus homólogos, y captan como nunca había sucedido. Este problema debería ser analizado por los docentes con gran seriedad y preocupación, y llevarlos a preguntarse: “¿Por qué mis alumnos no entienden el binomio perfecto, pero, a Catalina sí se lo entienden muy bien?” Los alumnos se conocen entre sí, por lo que llegan en forma más fácil a sus pares.

Enfocando las tesis bíblicas y del Espíritu de Profecía, se puede deducir que el individuo, en este caso el alumno, posee capacidades innatas que Dios le dio, para desarrollarlas a plenitud. La teoría cognitiva valora

altamente la facultad del estudiante en su relación con otros. Los maestros cristianos atenderán al alumno como individuo y al grupo de estudiantes o colectivo. Dios dotó a los seres humanos de la individualidad, es decir, la facultad de pensar y hacer, pero también determinó en su naturaleza la tendencia a asociarse; se ve, por tanto, a Adán y a Eva como sujetos particulares y en sus relaciones sociales. Debe tenerse en cuenta que el individualismo capitalista ocasionó reacciones universales que desencadenaron movimientos tendientes a ponderar al colectivo; surgen, como reacción, El Manifiesto Comunista, El Capital, El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado, etc., que dan sustento a las tesis marxistas leninistas en donde se enaltece a la colectividad y se delinea el comunismo científico.

CONSTRUCTIVISMO

Es una epistemología o explicación filosófica de la naturaleza del aprendizaje. Las personas crean sus propios aprendizajes (Schunk, 2012).

Autor y aportes. Vygotsky (1978) señala que las interacciones con el entorno favorecen a los aprendizajes; las experiencias que los sujetos aportan a las situaciones de aprendizaje posibilitan e influyen sobre el resultado que se espera por parte de los maestros. En los deportes se pueden observar avances

significativos de los cultores que van de la mano de sus entrenadores. Los alumnos forman su propia comprensión del conocimiento y de sus habilidades; y en esta esfera son valiosos los factores sociales. Se memoriza en mejor forma el conocimiento que tiene sentido para el alumno. Sus creencias motivacionales se hallan en el mismo plano de sus aprendizajes, y hasta detectan sus fortalezas y debilidades. La transferencia es más fácil cuando las construcciones de los alumnos tienen un sentido personal y se relacionan con otras ideas. La cultura provee al alumno ciertas herramientas como el lenguaje y los símbolos para construir sentidos; y este eslabón los lleva a la autorregulación, que a su vez se halla encadenada a las actuaciones de los demás. No obstante, a medida que se enriquecen estas actuaciones, el alumno se torna más autónomo.

Y en la educación e instrucción, se exige que el maestro cree condiciones propicias para que los alumnos construyan conocimientos; aquí el maestro es un puntal que brinda apoyo y suscita un ambiente de soporte para los alumnos. Schunk elaboró un paralelo entre los aportes de los cognitivistas y los aportes de los constructivistas, tomando esos criterios como referentes (2012).

El proceso de aprendizaje retoma el papel nuclear en el diseño y ejecución de estrategias didácticas y en la escogencia de asignaturas y

recursos. Hablar de aprendizaje significativo, de acuerdo con Coll (1990), es poner es relevar el proceso de construcción de significados por medio de los significantes como componente básico del proceso de enseñanza aprendizaje.

Los nuevos estudios relativos al aprendizaje significativo, reflejan otro paradigma de docencia, o sea, otra manera de trabajar en el aula. No se enfocan en la acción de la enseñanza, sino en la visión del aprendizaje, sin dejar de lado la anterior, mas busca crear la actitud en cada alumno de ser responsable de su propio aprendizaje, y para ello debe construir significados en torno al mismo, “es cuando desde esta perspectiva se logra construir un aprendizaje significativo” (p. 17). La construcción del conocimiento es tarea o deber del alumno. Aquí es preciso observar la función del docente y la función del alumno, pues existe otra variable relevante. Aplicación, metodología y operacionalización de acuerdo con los objetivos. Cabe empezar afirmando que la tesis de Vygotsky es marxista. La primera aportación es que se necesita un currículo integrado; ¿es el currículo escolar integrado, o es una colcha de retazos? Téngase en cuenta que existe confusión ante la concepción de currículo, y se lo asimila a plan de estudios. Segundo, que el docente use mate-

riales de instrucción que den cabida a la acción de los alumnos; muchas veces los maestros emplean el material como trampolín de sus enseñanzas, sin que los alumnos puedan tocarlos, aunque sea por curiosidad. Los maestros tienen que llevar a sus alumnos a experiencias o vivencias significativas que reten el pensamiento de los alumnos, y los obliguen a estudiar sus creencias, con miras a reorganizarlas de acuerdo con sus constructos nuevos o recreados. Este es un método llamativo. Otro principio del constructivismo se aplica al método reflexivo como camino de la enseñanza, es decir, la enseñanza reflexiva motiva al alumno a reflexionar sobre sus construcciones, experiencias, habilidades, autorregulación, motivación y demás. En tercer lugar, se ve la utilidad de los aprendizajes en grupos sociales y de la colaboración entre pares. Esta metodología es afín a la que propuso Bandura, con respecto a la actuación de condiscípulos, monitores, mentores, asesores y otros auxiliares del proceso de enseñanza – aprendizaje.

El docente debe tener la habilidad para de cohesionar de manera racional y práctica la teoría, los métodos o estrategias y los objetivos, así como se hace en investigación. Hay que enfocar el constructivismo con lentes psicológica y educativa, para examinar varios problemas que afrontan los

maestros en la aplicación de esta teoría.

Conclusión - Paralelo entre las teorías de Bandura y de Vygotsky

CRITERIO REFERENCIAL

Bandura - Cognitivismo

Vygotsky – Constructivismo

CONCLUSIÓN

Ocurrencia del aprendizaje. En forma directa e indirecta. Por construcción de los alumnos. La diferencia está en el papel del alumno, quien es agente de su propio aprendizaje en el constructivismo.

Papel de la memoria.

Poco se ha estudiado, se presta atención a la información guardada. No la estudian en forma directa, la información es relevante si el alumno le ve sentido. Se parecen en que poca atención le dan a la memoria. En la segunda teoría, la memoria es un poco relevante según el significado de la información para el alumno.

Función de la motivación. Si el alumno ve que progresa, se motiva a seguir aprendiendo. Los alumnos construyen su propia motivación.

La segunda teoría da como fuente de la motivación, al propio alumno.

Ocurrencia de la transferencia.

Es cognitiva, la autoeficacia facilita a la transferencia. No es tema central de estudio; si el alumno le ve sentido a la experiencia, se facilitará este proceso. Si las construcciones

tienen significado y se relacionan con las ideas de otros, se facilita este proceso. En la primera teoría, la fuente es interna; en la segunda, es externa. El sentido de las experiencias marca distinción con respecto al cognitivismo

Procesos de autorregulación.

Enfatiza las metas, habilidades, autoeficacia, atribuciones, estrategias de aprendizaje y autoevaluaciones; su combinación potencia al aprendizaje. La autorregulación personal del alumno se nutre de la de sus compañeros de clase, pero, se fortalece e incrementa hasta volverse muy propia o idiosincrática.

En la segunda teoría se enfatiza la relación entre los alumnos, y entre éstos y su maestro. Al final, el alumno mismo ha introyectado las experiencias de aprendizaje, en cuyo caso el significado juega un rol descollante.

Implicancias para la educación y la instrucción.

Atención alta la modelamiento, primero con los ejemplos sociales y luego con los personales. Los alumnos deben definir metas y a evaluar su avance en este camino. La autoeficacia docente influye sobre la de los alumnos, y a la inversa. La función medular del maestro es ordenar el ambiente de aprendizaje para que el alumno construya su saber. Para ello requieren cumplir el papel de “andamios” como “instructores” o educadores. Este apoyo es integral, pero el docente no debe responder

preguntar, ni dar lecciones, ni llevar la batuta siempre. En la primera teoría, el modelamiento es vital, mientras que en la segunda no lo es.

En la primera teoría, el maestro es ejemplo para imitar, pero en la segunda es un eslabón o un escalón en una “edificación” educativa, y debe posibilitar la construcción de saberes en el alumno. La acción no es fácil, demanda esfuerzo, estudio y energías.

Integración de la fe con la enseñanza y del aprendizaje.

No se ve el papel de Dios en la educación de los alumnos.

La secularización de la educación y de la pedagogía, jalonada por intelectuales ateos, entre los cuales se hallan los “trabajadores de la educación”, desdibuja el carácter de la verdadera educación en el mundo de hoy. Las escuelas asd a todo nivel

debieran convertir estos problemas en objeto de investigación seria y sesuda, para llenar vacíos y brindar soluciones. Ahora bien, cerrar escuelas es la política, dadas las pérdidas financieras. Pero, se manda a los alumnos asd y a otros cristianos a beber de las fuentes inadecuadas.

La teoría de Bandura carece de valores cristianos, y la de Vygotsky es abiertamente marxista. Para los docentes cristianos, el individuo y la sociedad tienen su lugar, e interaccionan de manera equilibrada (es lo que se espera). Sin embargo, cuando se ha ido a los extremos, la humanidad ha sufrido y se cuestionan las luchas entre contrarios, para buscar una sana homeostasis social. Un reto queda.

Fuente: Los autores de la presente síntesis, con base en Schunk (2012).

Bibliografía

Ausubel, D., Novak, J. & Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.

Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action. A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ.: Prentice Hall.

Bandura, A. y Walters, R. H. (1963). *Social learning and development personality*. New York: Holt, Rinehart y Winston.

Carretero, M. (1993). *Constructivismo y educación*. Buenos Aires: Aique. Recuperado de <http://www.edrev.info/reviews/revs237.pdf>

Coll, C. (1990). *Un marco de referencia psicológico para la educación escolar. La concepción constructivista del aprendizaje y la enseñanza* (1 ed.). España: Alianza.

Leiva, C. (2005). Conductismo, cognitivismo y aprendizaje. *Tecnología en Marcha*, 18(1), 66 - 74. Recuperado de http://revistas.tec.ac.cr/index.php/tec_marcha/article/view/442/370

Orozco Valerio, M. J., Vizcaíno, A. de J. y Méndez Magaña, A. C. (2012). Elementos presentes en la construcción de aprendizaje significativo en alumnos y

docentes del Posgrado en Ciencias de la Salud Pública, Universidad de Guadalajara. *Revista Educativa Hekademos*, 12(5).

Schunk, D. H. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. 6 ed. México: Pearson Educación. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61323/88957>

Esteban Mayorga Muñoz: mayorga.esteban@gmail.com

José Jesús Ruiz López: jotarui77@hotmail.com

Aura Graciela González Arjona: gracielitaga@gmail.com

Fecha de recepción: 25 de julio de 2016.

Fecha de aprobación: 31 de
julio de 2016.